



Traslaciones

**Kent Johnson, Susan Howe, José Luis Ayala, Paul
Celan, Christopher Kelen, Anónimo/a de Chayanta**

Kent Johnson, en Freeport
de *Homage to the Last Avant-Garde*,
traducción de Rodrigo Naranjo, en Santiago.

33 Reglas de poesía para poetas de 23 o menos

– después de Nicanor Parra

1. Estudia gramática. Solo al saber gramática, conociendo claramente las partes del discurso, y sintiendo las modalidades misteriosas que hay en las partes de una oración, serás capaz de escribir una poesía de interés. Porque la poesía no es más que los peculiares modos de la gramática.
2. No adules a otros poetas. Aunque, bueno, está bien, por supuesto que lo harás como todos los poetas hacen, pero cuando lo hagas, siéntelo en tus huesos. Toma este autoconocimiento y conviértelo en un arma que empuñarás sin piedad.
3. Lee a los antiguos griegos y romanos en el original. Estudiar griego o latín es una de las mejores maneras de convertirse en un hombre o una mujer de gramática. Pues, obviamente, como dicen aquí en el bar de *Tony Oyster* en *Freeport*.
4. Pregúntate a ti mismo constantemente: ¿Qué está de moda? Una vez que respondas, considera al sustantivo, participio, infinitivo, o a la frase preposicional (la respuesta mutará con el tiempo) tus enemigos mortales.
5. Pregúntate constantemente: ¿Cuánto vale la poesía? Cuando respondas nada habrás subido el primer escalón. Prepárate, sin presunción, a subir el próximo.
6. No bebas y manejes. Mejor aún, simplemente, no bebas.
7. En el segundo escalón, por si fueras alcanzarlo, no mires hacia abajo: Podrías marearte desde la altura y caer en un arrebató alcohólico. Confía en mí.
8. Lee el gran poema de Constantino Cavafis, El primer paso. Medítalo.
9. No te preocupes si tienes ansiedad en los eventos de poesía. La mayoría estará secretamente tan ansioso como tú lo estás.
10. Lee a Ed Dorn cuidadosamente, comenzando con *Abhorrences*, y busca tu camino de regreso.
11. Recuerda que la mejor parte de esto es simplemente adquirir y mostrar maneras. Los poetas pueden ser malvados e intentarán matarte.
12. Pondera la clásica frase de Bob Dylan: *I ain't gonna live on Maggie's farm no more*".
13. Después de leer el famoso ensayo de Roland Barthes al respecto, mira la lucha libre al menos una vez al mes. Reflexiona en cómo este espectáculo corresponde, profundamente, al campo de la poesía.
14. Agárrate de tus nervios, y en cualquier momento que sientas que no deberías, haz.

15. No fumes cigarrillos, incluso si piensas que te hacen ver bien frente a los demás (o a ti mismo).
16. Ve por la frase musical y no por el metrónomo. Pero cuando sea conveniente, o simplemente porque es hermoso, sigue el metrónomo.
17. No dejes que nadie te diga que los programas de Magíster en Arte son malos. Los programas de Magíster están bastante bien, puedes obtener una tuición para vivir pobre y feliz por dos o tres años.
18. Haz todo lo necesario para actuar como un cabrón insoportable en tu Magíster. Nunca seas un adulator de otros poetas. Tradicionales o vanguardistas
19. Si no conoces otro idioma, hazlo tu misión, aprende uno, como te sugerí antes. La traducción es el verdadero sustento de la poesía. Su misterio.
20. La web es un maravilloso avance. No te conviertas en un esclavo del momento corporativo de moda.
21. Cuando sea que sientas dudas de ser un poeta, en vez de un arquitecto, o un médico, o cualquier cosa, digamos, de un tipo superior, recuérdate a ti mismo la pregunta inmortal de Leibnitz: ¿Porqué hay algo en vez de nada? (Mantén esta pregunta en tu bolsillo, cerca del corazón. Porque nadie ha podido jamás responderla, es la clave de tu destino).
22. Escribe poemas políticos. Pero recuerda: La política contra la que estás gustosamente protestando, está presente, estructuralmente, dentro de la poesía, sus textos e instituciones. Escribe poemas políticos, pero con ganas.
23. Lee a Wittgenstein. Y nunca finjas que lo entiendes. ¡Él no se entendía a sí mismo! Roba las municiones dejadas por su genio.
24. Cuando alguien te diga que hay dos tipos de poesía, una de ellas buena y una de ellas mala, gentilmente, sonríe para tus adentros.
25. Jamás uses un Power Point® en una conferencia de poesía innovativa. ¡El Power Point te hace ver como un vendido!
26. Recuerda lo que te dije acerca de la gramática (¡disculpa por ser tan pedante!). Si no puedes analizar con seguridad una frase, olvídate de la poesía. Poesía es el arte del lenguaje, ¿no? Si los poetas no pueden ser los expertos en gramática entonces algo anda mal. Quiero decir que el descuido generalizado de lingüística y gramática es una de las principales razones de por qué la tan mentada posvanguardia está en crisis. Lo digo seriamente.
27. Si sientes que hasta ahora has desperdiciado tu juventud al escribir poesía, y que escribir poesía es una propuesta para fracasados y tontos, y sientes desesperación, y una completa oscuridad ante ti, entonces, seguramente, estás en el segundo escalón. No es vergonzoso devolverse y dejarlo todo atrás. Regresa sin culpa. Por otro lado, si estas enloquecido y bravío, ponle empeño a la tarea, más asombro, bendición, y una tristeza inexpresable te esperan.

28. Viaja. Ve a Asia. Sudamérica, África, Micronesia, Dakota del Norte.
29. Lee a Eliot Weinberger, comenzando por *What I heard about Irak* y *Karmic Traces*, buscando tu camino de regreso.
30. Lee a Kenneth Rexroth, *One hundred poems from the Chinese* y *One Hundred More Poems from the Chinese*. Si alguien te dice que hay dos tipos de poesía, gentilmente, sonríe para tus adentros.
31. Mírate al espejo y sé honesto. Vas a morir. Pero en este momento estás vivo . Mira bien al fondo. ¡Carajo, esto es increíble! ¿Por qué hay algo en vez de nada?
32. Determina, como si alguna vez tuvieras niños. Tu devoción por la poesía enriquecerá de alguna manera sus vidas y no será causa de su sufrimiento. Escúchame y no tomes esto como una tontera melodramática de la mediana edad. Más de algún chico ha muerto por falta de lo que algún poeta halló ahí.
33. En el tercer escalón, deberías llegar ahí, al sonido de su murmullo virgen, date cuenta que seguramente este es el último escalón. Agita tus piernas arriba y abajo. La victoria estará (como solían decir en los días de la poesía *Language* y *Deep Image*, de regreso, cuando la poesía era todavía inocente) oscura, opaca y extraña.

33 RULES OF POETRY FOR POETS 23 AND UNDER

—after Nicanor Parra

1. Study grammar. Only by knowing grammar, knowing clearly the parts of speech and sensing their mysterious ways in sentence parts, will you be able to write interesting poetry. For poetry is all about grammar's interesting ways.
2. Don't suck up to other poets. Well, OK, you will do so, of course, like all poets do, but when you do, feel it in your bones. Take this self-knowledge and turn it into a weapon you wield without mercy.
3. Read the old Greeks and Romans in the original. Studying Greek or Latin is one of the best ways of becoming a man or woman of grammar. Well, Duh, as they say here in Freeport at Tony's Oyster Bar.
4. Ask yourself constantly: What is the fashion? Once you answer, consider that noun, participial, infinitive, or prepositional phrase (the answer will mutate over time) your mortal enemy.
5. Ask yourself constantly: What is the worth of poetry? When you answer, "It is nothing," you have climbed the first step. Prepare, without presumption, to take the next one.
6. Don't drink and drive. Better yet, just don't drink.
7. At the second step, should you reach it, don't look down: You might get dizzy from the height and fall into an alcoholic heap. Trust me.

8. Read Constantine Cavafy's great poem, "The First Step." Meditate upon it.
9. Don't worry if you have social anxiety at poetry events. Most everyone else will be as secretly anxious as you are.
10. Read Ed Dorn carefully, starting with *Abhorrences*, working your way back.
11. Remember that the greater part of it is merely show and acquired manners. Poets can be mean and they will try to kill you.
12. Ponder Bob Dylan's classic line: "I ain't gonna live on Maggie's farm no more."
13. After reading Roland Barthes's famous essay on it, watch professional wrestling at least once a month. Reflect on how the spectacle corresponds, profoundly, to the poetry field.
14. Go on your nerve, and whenever you feel you shouldn't, do.
15. Don't smoke cigarettes, even if you think it makes you look cool to others (or to yourself).
16. Go by the musical phrase and not the metronome. But when convenient, or just because it's beautiful, go by the metronome.
17. Don't let anyone tell you MFA programs are bad. MFA programs are really great—you can get a stipend and live poor and happy for two or three years.
18. Make sure you act like an insufferable ass in your MFA program. Never suck up to other poets. Traditional or avant-garde . . .
19. If you don't know another language, make it your mission, as I suggested earlier, to learn one. Translation is the very soil of poetry. Its mystery.
20. The Web is a wonderful development. Don't make yourself a slave to its "cool" corporation of the moment.
21. Whenever you are in doubt about being a poet, instead of, say, being an architect or a physicist, or something of the superior sort, remind yourself of Leibniz's immortal question: "Why is there something rather than nothing?" (Keep this question in your pocket against your heart. Because no one can ever answer it, it is the key to your purpose.)
22. Write political poems. But remember: The politics you are likely protesting are present, structurally, inside poetry, its texts and institutions. Write political poems with a vengeance.
23. Read Wittgenstein. Don't ever feign you understand him. He didn't understand himself! Steal from his genius ammo dump.
24. When someone tells you there are two kinds of poetry, one of them bad, one of them good, chuckle gently.
25. Don't ever use a Power Point® at a Conference on Innovative Poetry. Power Points make you look like a tool!

26. Remember what I said (sorry to be so pedantic!) about grammar. If you can't confidently analyze a sentence, forget about poetry. Poetry is the art of language, right? Well, if poets cannot be the experts on grammar, then something is wrong. A generalized disregard of linguistics and grammar, by the way, is one of the main reasons the so-called post-avant is in crisis. I'm dead serious.
27. If you feel you have wasted your young life so far writing poetry, that writing poetry was a fool's, a loser's pursuit, and you sense despair and absolute darkness before you, well, you are surely on the second step. There is no shame in turning back and leaving it all behind. Turn back without regret. On the other hand, if you are crazed and brave and you put your queer shoulder to the wheel, much wonder, blessedness, and inexpressible sorrow awaits.
28. Travel. Go to Asia, South America, Africa, Micronesia, North Dakota.
29. Read Eliot Weinberger, starting with both *What I Heard about Iraq* and *Karmic Traces*, working your way back.
30. Read Kenneth Rexroth's *One Hundred Poems from the Chinese* and *One Hundred More Poems from the Chinese*. If someone tells you there are two kinds of poetry, chuckle gently.
31. Look in the mirror and be honest. You are going to die. But right now you're alive. . . Look really hard. This is fucking astonishing. Why is there something rather than nothing?
32. Determine, as of now, that should you have children sometime, your devotion to poetry will somehow enrich their lives and not be a cause for their suffering. Listen to me and don't take this as melodramatic, middle-aged fluff. Quite a few kids have died for lack of what a poet found there.
33. On the third step, should you get there, its blank humming sound, realize this is almost surely the last step. Pump your legs up and down. Victory will be (as they used to say in the days of Deep Image and Language, back when poetry was innocent yet) dark, opaque, and strange.

José Luis Ayala,
pasajes de *Wari nayra / Ojo de vicuña,*
traducido por José Luis Ayala, en Lima

Sisara Walliju

París markana jallupaxa sutima patxaruwa purt'i
ukatxa Père Lachaise sata amaya imaña uyunxa
maya jamach'iwa amayama qhispi qala patxana jiwañachaski

Jilata Sisar Walliju / arunakamaxa janipuniwa sinti
usuchasirikänati Santiago de Chuco markasa janipuniwa
jichhujama wali llakitakänati

Khitinakasa masüruxa waykantapxayätamxa / jumana amayamwa
kuna kawkhimatsa Pirü markaruxa apaniña munapxi
jumana t'aqhisiwima apnaqañataki / llakinakama apanukutama apnaqañataki

Ukatsti wiñaya jani jwiri arumxa janipuniwa apnukupkaniti /
iyawa saña / munasiñama ukata wali jaqina jarawt'ana /
markanakaru purt'iri jarawimxa janiwa jark'apkaniti /
arunakamaxa janiwa wasitata karsiliru llawintapkaniti /
maski samaqiskamsa janiwa jakkirpacha imantapkätamti /
jani qillqañamatakixa janiwa wila sirkama kuchunuqapkaniti /
ukatsti wasitata karsiliru sarañamatakixa janiwa yatiyapkätamti.

Ukatsti jani wasitata kutinimti, kunalaykutixa janiwa
jiwañamatakixa kuna yarantiyasa utjkiti.

César Vallejo

Lluvia de París cae sobre tu nombre
y un ave en el cementerio de Père Lachaise
agoniza sobre tu lápida de mármol.

Hermano César Vallejo / nunca tus palabras
fueron tan graves ni jamás como hoy
estuvo tan triste Santiago de Chuco

Quienes ayer te atacaron / quisieran traer
a cómo dé lugar tus restos al Perú
para usar tu dolor / angustia y exilio.

Lo que nunca más podrá será
desterrar para siempre tu voz inmortal /
prohibir que tu poesía llegue al pueblo /
encarcelar de nuevo tus palabras /
enterrarte vivo aunque sigas respirando /
cortarte las venas para que no escribas /
estrangular tus poemas al amanecer /
y notificarte para que vuelvas a ña cárcel.

Y es mejor que no vuelvas porque
tampoco hay garantías para tu muerte.

Kukata suytiyaña

Jumawa jutiri pachanaka uñjta ukatxa llakisiwinakwa t'ijtayta /
chiqapa uñt'asiña chhaqata jikhxataña yanapt'ita.

Pachata juk'ampi khaya khuri uñjiri yatiri /
chikapura kankaña amuyäwi kutt'ayita
ukatxa chiqapa kankaña sarayiri yatiyäwinaka kutt'ayita.

Kuka uñxatma / ¿Kamsisa unanchiri yatjäwinakapaxa? /
laphinakapana jillipa ch'uwatanaka kutikptayi.

¿Kunäpachasa manqhana utjkäna uka jaqixa?
¿Kuna sañsa muni luqtäwina qhillanakapaxa?
¿Kawki thakinakarusa nayana jakañajxa chhaqaypachätha?
¿Kuna lliju qhispinakasa amuyäwinakajxa apkatasi?

Anataña yatiri ukata layqa / jani kunsä imantistati
qhiparuxa kunasa kamachani uka yatiyita.

Jumawa kunjamasa jaqinakaxa uka uñt'taxa
ukatxa paya kutwa jiwañatxa jutintaxa
arjäwinakana t'aqhisiyata ajayuja q'umacht'ma.

La suerte en coca

Tú que ves el futuro y ahuyentas angustias /
ayúdame a encontrar la perdida armonía.

Vidente que ves más allá del tiempo /
devuélveme el equilibrio emocional
y el sistema de vasos comunicantes.

Lee la coca / ¿qué dicen sus cábalas?
traduce el sabor que destilan sus hojas.

¿Qué será del hombre interior que habito?
¿Qué indican las cenizas de la ofrenda?
¿En qué caminos extravié mi existencia?
¿Cuándo es que perdí el tono de la vida?
¿Qué espejos atraen a mis sentidos?

Equilibrista y mago / no me ocultes nada
dime lo que ocurrirá mañana.

Tú que conoces la naturaleza humana
y has vuelto dos veces de la muerte
limpia mi alma atormentada de presagios.

Pampa jaqina janchiparu ch'amanchiri

Uma phujuna ch'iyara jarawt'iri / pampa jaqina janchiparu ch'amanchiri
ch'amani jaqi / sinti k'ata sariri janchimaxa wayllusiwa
jaqhi manqha jani uñjkaña wiskhallanakana.

Nakhaskiri qhispi wankasitamwa ist'tha
jisk'a quqa quqa taypina / jayp'u chiqaru chhipthapitana.

Khatatiri / uraqinkiri jach'a chawlla / k'illima jamach'i /
jiwayata warawara / ali pallqanakana t'ijnaqiri /
¿kunatsa wankasitamaxa wali juch'usa usuyasirixa?

Phiru uri / ch'iyara isimpi ist'asita k'usillu /
arumanthi qhipaxana pharaqma.
Jutma / tujtukajanxatiriwunakwa jumatakixa jakisita.

Siprisa quqana wisikilitata sarnaqiri / thayana suma uñnaqiri /
sarawijana yaqha tuqiru säwinakapana wankt'asma.

Janiwa qhipt'antati / k'atakiwa amparanakajaru purinta /
phuyunakamana ch'iwunakaparu munart'añataki
Sirkaja pallqanakapnama makhatma.
Nayaxa amparanakasa luqatattata maya kukalipütwa,
jani qhipt'anti / chuymajana tapama lurt'asma.

Gimnasta rural

Poeta negro del manantial / gimnasta rural /
atleta / tu silueta veloz se columpia
en invisibles cuerdas de los barrancos.

Oigo tu canto de cristal que arde
entre arbustos / el atardecer y la penumbra.

Nervioso / tiburón terrestre / ave de acrbón /
apagada estrella / maratonista de ramales /
¿por qué tu canto es agudo y lastimero?

Arisco / arlequín vestido de luto /
aletea detrás de la mañana.
Ven / en mi pecho hallarás trigo para ti.

Ciclista del ciprés / ilusionista del aire /
canta en metáforas de mi poesía.

No tardes / llega presto a mis manos
para acariciar tu plumaje de sombras.

Sube por los ramales de mis venas.
Yo soy un eucalipto con brazos extendidos
no tardes / haz tu nido en mi corazón.

Paul Celan,
prosas rumanas,
traducción de Román Antopolsky,
en Buenos Aires/Pittsburgh

A dos días de comenzar las deportaciones vino de noche Rafael, envuelto en una vasta desesperación de seda negra, con capucha, sus miradas ardientes se cruzaban en mi frente, un torrente de vino comenzó a rodar por mis mejillas, esparciéndose en el suelo, sorbiéndolo en el sueño los hombres. – Ven, me dijo Rafael, poniéndome sobre los hombros demasiado brillantes una desesperación similar a la que él mismo portaba. Estaba inclinado hacia mi madre, besándola, incestuosamente, y de golpe fuera de casa. Una nube inmensa de grandes mariposas negras, venidas del trópico, me impidió avanzar. Rafael me arrastró tras de sí y bajamos hacia las vías férreas.

Bajo los pies sentí el riel, oí el silbido de una locomotora, ya muy cerca, sentí el corazón irme a la garganta. El tren trepó por sobre nuestras cabezas.

Abrí los ojos. En frente mío, en un área inmensa, había un enorme candelabro con miles de brazos. – ¿Es oro? le murmuré a Rafael. – Oro. Tú te subes a un brazo, así entonces cuando yo lo haya alzado en el aire lo prendes del cielo. Antes que amanezca el día los hombres podrán salvarse, volando hacia allí. Yo les muestro el camino, y tú los recibes. Subí por uno de los brazos, Rafael cambió de un brazo al otro, los tocaba uno a uno, el candelabro comenzó a elevarse. Una hoja se posó en mi frente, en el lugar justo donde la mirada de mi amigo había pasado, una hoja de arce. Miré alrededor: éste no puede ser el cielo. Pasaron las horas y no encontré nada. Yo sé: abajo los hombres se han reunido, Rafael los tocó con sus sutiles dedos, y ellos han comenzado la subida, y yo aún no detengo la mía.

¿Dónde está el cielo? ¿Dónde?

A doua zi urmând să înceapă deportările, noaptea a venit Rafael, îmbrăcat într'o vastă deznădejde din mătase neagră, cu glugă, privirile arzătoare i se încrucișară pe fruntea mea, șiroaie de vin începură să-mi curgă peste obraz, se răspândiră pe jos, oamenii le sorbiră în somn. – Vino, îmi spuse Rafael, punându-mi peste umerii mei prea strălucitori o deznădejde asemănătoare cu aceea pe care o purta el. Mă aplecai înspre mama, o sărutai, incestuos, și ieșii din casă. Un roi imens de mari fluturi negri, veniți dela tropice, mă împiedica să înaintez. Rafael mă trase după el și coborîrăm înspre linia ferată. Sub picioare simții șinele, auzii șueratul unei locomotive, foarte aproape, inima mi se încleștă. Trenul trecu deasupra capetelor noastre.

Deschisei ochii. În fața mea, pe o întindere imensă, era un uriaș candelabru cu mii de brațe. – E aur? îi șoptii lui Rafael. – Aur. Te vei urca pe unul din brațe, ca atunci când îl voi fi înălțat în văzduh, să-l poți prinde de cer. Înainte de a se crăpa de ziua, oamenii se vor putea salva, sburând într'acolo. Le voi arăta drumul, iar tu îi vei primi. M-am urcat pe unul din brațe, Rafael trecu dela un braț la altul, le atinse pe rând, candelabrul începu să se înalțe. O frunză mi se așternu pe frunte, chiar în locul unde mă atinsese privirea prietenului, o frunză de arțar. Mă uit împrejur: nu acesta poate fi cerul. Trec ore și n'am găsit nimic. Știu: jos s'au adunat oamenii, Rafael i-a atins cu degetele sale subțiri, s'au înălțat și ei, și eu tot nu m'am oprit.

Unde e cerul? Unde?

*

Ha llegado, al fin, el momento, frente a los espejos que cubren los muros externos de la casa donde dejaste por siempre a tu amada con su cabello desatado, de enarbolar en la cima de la

acacia que floreció antes de tiempo tu bandera negra. Estridente, se oye la fanfarria del regimiento ciego, el único en permanecerle leal, te pones la máscara, coses los extremos negros a las mangas de tu vestido de ceniza, subes al árbol, los pliegues de la bandera te envuelven, comienza el vuelo. No, nadie sabría como tú sobrevolar esta casa. Se ha puesto la noche, avanzas de espaldas, los espejos de la casa se agachan para atrapar tu sombra, las estrellas caen y desgarran tu máscara, los ojos te gotean en el corazón, donde ardían las hojas del sicomoro, allí también van las estrellas, todas hasta la última, un pájaro menguante, la muerte, gravitando en redor tuyo, y tu boca visionaria pronuncia tu nombre.

A sosít, însfârșit, clipa ca în fața oglinzilor care acoperă pereții exteriori ai casei în care ți-ai lăsat pe veci despletită iubita, să arborezi, în vârful salcâmului înflorit înainte de vreme, steagul tău negru. Tăioasă, se aude fanfara regimentului de orbi, singurul care ți-a rămas credincios, îți pui masca, îți prinzi dantela neagră de mânecile costumului tău de cenușă, te urci în copac, faldurili steagului te cuprind, începe zborul. Nu, nimeni n'a știut să fâlfaie ca tine în jurul acestei case. S'a lăsat noaptea, plutești pe spate, oglinzile casei se apleacă mereu ca să-ți culeagă umbra, stelele cad și-ți sfâșie masca, ochii ți se scurg înspre inima ta în care și'a aprins frunzele sicomorul, stelele coboară și ele într'acolo, toate până la cea din urmă, o pasăre mai mică, moartea, gravitează în jurul tău, iar gura ta visătoare îți rostește numele.

*

De nuevo suspendo los grandes paraguas blancos en el aire nocturno. Sé, no es por aquí que pasa el camino del nuevo Colón, mi archipiélago quedará sin descubrir. Las interminables ramificaciones de raíces aéreas de las que colgué una mano se abrazarán en soledad, sin saber del caminante de las alturas, las manos se asirán más que convulsas y nunca quitarán el guante de la melancolía. Sé de todo esto como sé, asimismo, que no puedo confiarme de la marea, con una espuma como de abajo, quiero bañen las orillas denteladas de estas islas del sueño imperioso. Bajo mis pies descalzos la arena se prende fuego, me paro sobre las puntas de mis dedos y me sostengo así. No puedo esperar ninguna hospitalidad, sé esto también, ¿pero dónde hacer un alto, si no aquí? No soy bienvenido. Un mensajero desconocido se dirige hacia mí a lo lejos para anunciar que me está prohibido hacer aquí escala. Ofrezco mis manos ensangrentadas por las espinas flotantes del cielo a cambio de un momento de reposo, con la esperanza de que de la orilla de seda a la primera partida desde mí, pueda izar una serie de velas circulares e infladas y allí poder continuar mi camino. Ofrezco mis manos para velar por que el equilibrio de esta flora póstuma permanezca fuera de cualquier peligro. De nuevo soy rechazado. No me queda más que continuar el camino, pero mis fuerzas decrecen y cierro los ojos para buscar un hombre con un bote.

Din nou am suspendat marile umbrele albe în văzduhul nopții. Știu, nu pe-aici e drumul noului Columb, arhipelagul meu va rămâne nedescoperit. Nesfârșitele ramificații ale rădăcinilor aeriene de care am atârnat câte o mână se vor îmbrățișa în singurătate, neștiute de călătorii înaltului, mâinile le vor strânge tot mai convulsiv și niciodată nu-și vor lepăda mânușa melancoliei. Știu toate astea precum știu, de asemeni, că nu mă pot încrede în marea care, cu o spumă ca de jos, scaldă țărmurile dantelate ale ansulelor acestora pe care le vreau ale Somnului autoritar. Sub picioarele mele desculțe se aprinde nisipul, mă ridic în vârful degetelor și mă înalt, într'acolo. Nu mă pot aștepta la ospitalitate, știu și asta, dar unde să mă opresc, dacă nu acolo? Nu sunt primit. Un crainic necunoscut mie mă întâmpină în larg ca să mă anunțe că mi se interzice orice escală. Ofer mâinile mele însângerate de spinii plutitori ai cerului în schimbul unei clipe de repaos, în speranța că de-acolo, de pe țărnul de mătase al primei

despărțiri de mine, voi mai putea înălța un alt rând de pânze rotunde și umflate și că-mi voi putea continua călătoria înspre ele. Ofer mâinele mele pentru a veghea ca echilibrul acestei flore postume să fie păstrat în afară de orice pericol. Din nou sunt refuzat. Nu-mi rămâne decât să-mi cotinui drumul, dar mi-au sleit puterile și închid ochii pentru a căuta un om cu o barcă.

*

Había noches en que me parecía tus ojos los hubiera yo dibujado con grandes círculos de color naranja, prendido de nuevo su ceniza. En aquellas noches rara vez caía lluvia. Abría las ventanas y desnudo me paraba en el alféizar a contemplar el mundo. Los árboles del bosque venían a mí, uno tras otro, sumisos, un ejército vencedor venía a deponer sus armas. Permanecía inmóvil hasta el cielo arriar la bandera bajo la cual había mandado sus tropas a la lucha. Desde un rincón me miraste a ver cómo estaba allí parado, indeciblemente bello en mi desnudez ensangrentada: yo era la única constelación no extinta por la lluvia, era la Gran Cruz del Sur. Sí, aquellas noches arduo era abrirte las venas, cuando las llamas me devoraban, la citadela de urnas era mía, yo la llené con mi sangre, más tarde despedí las tropas hostiles, que recompensé con ciudades y puertos, y la pantera plateada devoraba el alba que estaba en mi acecho. Yo era Petronio y vertía nuevamente sangre entre las rosas. Por cada pétalo salpicado extinguieste una antorcha.

¿Te acuerdas? Yo era Petronio y no te amaba.

Erau nopți, când mi se părea că ochii tăi, cărora le desenases mari cearcăne portocalii, își aprind din nou cenușa. În acele nopți ploaia cădea mai rar. Deschideam geamurile și mă urcam, gol, pe pervazul ferestrei ca să privesc lumea. Copacii pădurii veneau înspre mine, câte unul, supuși, o armată învinsă venea să-și depună armele. Rămâneam nemișcat și cerul își cobora steagul sub care își trimisese oștile în luptă. Dintr'un ungher mă priveai și tu cum stăteam acolo, nespun de frumoși în nuditatea mea însângeraată: eram singura constelație pe care nu o stinsese ploaia, eram Marea Cruce a Sudului. Da, în acele nopți era greu să-ți deschizi vinele, când flăcările mă cuprindeau, cetatea urnelor era a mea, o umpleam cu sângele meu, după ce concediam oștirea dușmană, răsplătind-o cu orașe și porturi, iar pantera de argint sfâșia zorile care mă pândeau. Eram Petronius și din nou îmi vărsam sângele între trandafiri. Pentru fiecare petală pătată stingeai câte o torță.

Ții minte? Eram Petronius și nu te iubeam.

*

Sin balaustrada, los inmensos peldaños, donde la bandera vaporosa del encuentro contigo mismo va escaleras arriba y abajo, permanecen solaz como las solas coordenadas de los gestos que aún me seducen. Sin balaustrada, aun así los acepto e incluso prefiero para mis raras caminatas entre Cáncer y Capricornio, cuando, en entredicho con las estaciones del año, inundo la casa con los negros cabos del placer en no amar a nadie. Igual de raro, pero bajo un cielo interior y advertido con una vara, me precipito, rueda flameante, desde el canto extremo del escalón hacia abajo, del todo, donde el cabello de una mujer que maté aguarda a estrangularme. Evito el peligro con una destreza que no pasará a mis descendientes. Luego me vuelvo y, ya en el escalón mismo del que partí, repito el número con velocidad creciente hasta la burla definitiva a la cabellera del escalón final. Ahora –¡tan sólo ahora!– visible soy a aquellos que, hostiles a mí desde hace tiempo, aguardan febriles el desenlace. Pero que, no habituados a acontecimientos de este tipo, me creen balaustrada de metal de estos peldaños, y sin detenerse en el riesgo, se dirigen del todo abajo y abren desprevenidos la puerta por donde hará entrada la Ilustre Difunta.

Fără balustradă, imensele scări pe care urcă și coboară steagul vaporos al întâlnirii cu tine însuși, rămân singura coordonată sigură a mișcărilor care mă tentează încă. Fără balustradă, le accept totuși și chiar le prefer pentru rarele mele plimbări între Cancer și Capricorn, când, certat cu anotimpul, inund casa cu dantela neagră a plăcerii de a nu iubi pe nimeni. Tot atât de rar, dar sub un cer interior avertizat cu bagheta, cobor, o roată arzătoare, la marginea extremă a treptelor, până jos de tot, unde părul unei femei ucise de mine mă așteaptă pentru a mă strangula. Evit pericolul cu o abilitate care nu va trece asupra moștenitorilor mei. Apoi fac cale îtoarsă și, ajuns la treapta de unde am pornit, repet performanța cu o viteză din ce în ce mai mare și până la batjocorirea spectaculoasă a coamei de pe treapta finală. Acum – și numai acum! – sunt vizibil pentru aceia care, dușmânindu-mă de mult, așteaptă cu înfrigurare deznodământul. Dar neobișnuiți cu întâmplări de acest fel, ei mă cred balustrada de metal a scării și, fără a-și da seama de primejdie, coboară până jos de tot și deschid în neștire ușa prin care va intra Ilustra Defunctă.

*

Partisano del absolutismo erótico, megalómano reticente incluso entre buzos, mensajero, al mismo tiempo, del halo Paul Celan, no evoco las fisonomías petrificadas del naufragio aéreo sino a intervalos de un decenio (o más) y no patino sino en la hora más tardía, en un lago custodiado por un gigantesco bosque de miembros acéfalos de la Conspiración Poética Universal. Es fácil ver que por aquí no te abres paso con flechas de fuego visible. Una inmensa cortina de amatista disimula, en su linde con el mundo, la existencia de esta vegetación antropomorfa más allá de la cual busco, selénico, una danza que me arrobe. Hasta ahora sin resultado y, ahora los ojos en la sien, me miro de perfil, esperando llegue la primavera.

Partizan al absolutismului erotic, megaloman reticent chiar și între scafandri, mesager, totodată, al halo-ului Paul Celan, nu evoc petrifiantele fizionomii ale naufragiului aerien decât la intervale de un deceniu (sau mai mult) și nu patinez decât la o oră foarte târzie, pe un lac străjuit de uriașa pădure a membrilor acefali ai Conspirației Poetice Universale. E lesne de înțeles că pe-aici nu pătrunzi cu săgețile focului vizibil. O imensă perdea de ametist disimulează, la liziera dinspre lume, existența acestei vegetații antropomorfe, dincolo de care încerc, selenic, un dans care să mă uinmească. Nu am reușit până acum și, cu ochii mutați la tâmpile, mă privesc din profil, așteptând primăvara.

*

Puede que un día, cuando la rehabilitación de los solsticios llegue a ser oficial, impuesta por la atrocidad con que los hombres se apaleen con los árboles de los grandes bulevares azules, quizá aquél día ustedes cuatro se den muerte, al mismo tiempo se tatuarán la hora de la muerte en la piel frondosa de sus frentes de bailarines españoles, tatuando esta hora con flechas tímidas aún, pero no menos venenosas que la juventud de un adiós.

Quizás yo esté cerca, quizá me den las noticias del gran acontecimiento y yo esté donde sus ojos, bajos en las distantes salas del invernáculo, en el que por todo el tiempo que les quepa, de por vida, se exiliarán sin ser forzados a ello, para contemplar la perpetua inmovilidad de las palmeras boreales, cuando sus ojos digan al mundo la imperecedera belleza de los tigres sonámbulos. Quizá entonces encuentre el coraje a contradecirlos, en el momento en que, luego de una tan infructuosa espera, encontremos una lengua en común. De ustedes depende, si yo instigo, con dedos en punta como un abanico, la brisa ligeramente salada del requiem por las víctimas del primer ensayo del Fin. Y de ustedes también depende si yo deo bajar el pañuelo en sus gargantas devastadas por fuegos de falsos profetas, para así luego, saliendo a la calle, desplegarlos sobre las cabezas ensambladas de la multitud, a la hora en que ésta se reúne junto a la única fuente de la ciudad, para ver una a una las últimas gotas de

agua en el fondo; para desplegarlo siempre, en silencio y con gestos que prohíban cualquier otro mensaje.

De ustedes depende. Compréndanme.

Poate că într'o zi, când reabilitarea solstițiilor va fi devenit oficială, dictată de atrocitatea cu care oamenii se vor încăera cu copacii marilor bulevarde albastre, poate că în acea zi vă veți sinucide toți patru, în același timp, tatuându-vă ora morții în pielea frunzoasă a frunților voastre de dansatori spanioli, tatuându-vă această oră cu săgețile timide încă, dar nu mai puțin veninoase ale adolescenței unui adio.

Poate că voi fi în apropiere, poate că-mi veți fi dat de veste despre marele eveniment, și voi putea fi de față când ochii voștri, coborâți în încăperile îndepărtate ale serei în care, în tot timpul vieții, v'ați exilat nesiliți de nimeni, pentru a contempla eterna imobilitate a palmierilor boreali, când ochii voștri vor vorbi lumii despre nepieritoarea frumusețe a tigrilor somnambuli. Poate că voi găsi curajul pentru a vă contrazice atunci, în clipa când, după atâtea așteptări infructuoase, vom fi găsit un limbaj comun. Depinde de voi, dacă voi stârni, cu degetele resirate în evantai, boarea ușor sărată a requiemului pentru victimele primei repetiții a Sfârșitului. Și tot de voi depinde dacă îmi voi coborî batista în gurile voastre devastate de focul falselor profeții, pentru ca apoi, ieșind în stradă, s'o flutur deasupra capetelor concrescute ale mulțimii, la ora când aceasta se adună lângă singura fântână a orașului pentru a se privi, pe rând, în ultima picătură de apă din fundul acesteia; s'o flutur mereu, tăcut și cu gesturi care interzic orice alt mesagiu.

De voi depinde. Înțelegeți-mă.

*

Uno bien podría creer que todo lo dicho acerca de la cruz-acacia bastaría para vedarte el permiso. Has vaciado el inicio de la luz de los espejos, has disfrutado cantando el acróstico del irreprochable caminante de aromas, apenado y clarividente como cebolla en flor, has suspirado al sacudirte la mantilla de la cabeza en los jardines, has llamado a Mariana, la has llamado con un color abarrotado de tinta de vida, pero has olvidado que una habitación no es árbol, que su follaje se come con la cuchara del recuerdo y que las puertas hacia Mediodía carecen de llaves. Habrás logrado atravesar sus umbrales antes que la aurora inunde colmada de entusiasmo en bálsamo perfume, para así derramarte tú con los lagos y colores en los muros, para así dar brincos con bolas de nieve olvidadas en los ojos de arbustos caníbales, para que puedas decir otra vez – una última vez – aquella palabra que pende en el icono traslúcido de tu infatigable garganta: “herrumbre”. Pero el óxido color de hierro fue el desierto mismo al que te aventuraste en sandalias manchadas con tu poesía de adolescencia papel, óxido color fue el papel adolescente por a través del cual te abriste hacia el umbral. Has también renunciado. Te has decidido a subir a la acacia haciendo caso omiso de los esfuerzos precarios del adivino de estrellas. Estrellas... Cuán a menudo has querido evocar sus fulgurantes eclipses en la miel, con veneno en la dispuesta mesa... Fue un ejercicio de entre aquellos que te llevan a abandonar la ciudad. La has abandonado de día, ante la vista de todos, con la valija alojada en el cerebro, con el lápiz por sobre una amalgama de cera y el primer cuarto de luna. Qué alegría era vaciar la copa con rumor sobre las losas hexagonales del amor. Nadie te vio. A solas has cruzado las calles custodiadas por enormes paraguas, paracaídas de duendes de nuevo llevados a la tierra. Era un repique en el aire, un repique de monedas célibes, venidas para verte partir. Te detuviste un momento para mirarlas: tu abrigo estaba sin cerrar y ¿cómo has podido complacer a la curiosidad del encaje en tu pecho, si no así? Te hablaban desde guaridas y mirlos. Intransigente y con entusiasmo por las extremidades alógenas del caminar, has creído había llegado el momento de encontrarlos, pese a la paralizada herencia. Te has equivocado aquí también.

¿No has visto que tus pasos conducían a un fastidio de almohadas? ¿Que la vasta habitación de los posibles, puesta en peligro por halcones con pendientes, no se correspondía más con la bandera enarbolada en la charca con hombres disfrazados de lanchasmotoras? ¿No has entendido que como caminante te era impuesta la cortina leprosa de carpas manchadas con sangre? Ah, ¿nadie había en la carpa? ¿Por sobre el blasón de la entrada instalado el cuervo del rival? ¿El cuervo del rival con cabellos de brea blanqueados a la luz de la hora sin pájaros? ¿Se te pedía un acto de coraje monosílabo? ¿Una sorpresa ante la escena saqueada aneja al agujijoneo de la amapola? Sí, arduo es para ti dar con el lugar donde se guarde la arena malcriada en manos de brasa. Te es arduo llevar contigo los huérfanos vasos de órbitas en luto. Es arduo...

Pero di, tú que sabes cómo desplegar atrocidades lustrosas, el relucir de uno que está poseído por parajes saturados por pececillos dentados de nuevas sin hojas, tú, mensajero de abscisas en flor con sal de lágrimas – responde:

¿Quién fue el primero en ahogarse? ¿Quién descendió las escaleras con el cabello suelto y entumeció las desiguales ondulaciones de la posteridad? ¿Quién huyó del pecho de la amada en un corcel robado al vecino? ¿Quién ha eludido su capa, ha [...]

S'ar putea crede că tot ce s'a spus despre salcâmul-cruce ar ajunge ca să-ți interzică vacanța. Ai golit începuturile luminii din oglindă, te-ai desfătat cântând acrostihul neprihănitului călător întru miresme, măhnit și clarvăzător ca floarea cepii, ai oftat cu prilejul basmalelor scuturate în grădini, ai chemat-o pe Mariana, ai chemat-o cu o culoare risipită odată cu cernelurile vieții, dar ai uitat că o încăpere nu e un copac, că frunzișul ei se mănâncă cu lingura amintirii și că ușile spre miazăzi sunt fără cheie. Ai fi putut să pășești peste pragul lor înainte de revărsatul zorilor copleșite de avânturi îmbălsămate, să te reverseși și tu odată cu lacurile din pereți, să salți cu bulgării de zăpadă uitați în ochii tufelor antropofage, să mai spui o dată – ultima dată – acel cuvânt care îți atâră de icoana străvezie a gâtului tău neistovit: »rugină». Dar ruginie a fost însăși pustietatea în care te-ai aventurat cu sandala molipsită de poezia adolescenței tale de hârtie, ruginie a fost hârtia adolescentă peste care ai pășit până'n prag. Ai renunțat deci. Ai hotărât să te sui în salcâm fără a depune eforturile precare ale cetitorului în stele. Stelele... De câte ori ai vrut să-ți reamintești eclipsa lor fulgurantă în mierea așternută pe masa cu otrăvuri... A fost un exercițiu din acelea care te-au făcut să părăsești orașul. L-ai părăsit ziua, în văzul tuturor, cu valiza îmbâcsită în creier, cu creionul resfirat deasupra amalgamului din ceară și primul pătrar a lunii. Ce vesel era să împrăștii paharele cu murmur pe lespede hexagonală a iubirii. Nimeni nu te vedea. Ai cutreerat singur străzile străjuite de umbrile enorme, parașutele piticilor din nou coborâți în pământ. Era un zvon în aer, un zvon de monete celibatate, venite să te vadă plecând. O clipă te-ai oprit să te uiți la ele: vestonul tău era descheiat și cum puteai să-ți satisfaci curiozitatea dantelată a pieptului tău, decât numai așa? Ți s'a vorbit de vizuini și mierle. Îndărătnic și pasionat de extremitățile alogene ale plimbărilor, ai crezut că sosise clipa pentru a le găsi, în ciuda moștenirilor paralizate. Te-ai înșelat și aici.

N'ai văzut că pașii tăi înaintau spre plictiselile cu puf? Că vasta încăpere a posibilităților periclitare de ulii cu cercei, nu mai corespundea steagului înfip în balta cu oameni deghizați în bărci cu motor? N'ai înțeles că a fi călător îți impunea perdeaua leproasă a corturilor însângerate? Ah, nu era nimeni în cort? Pe stema de la intrarea lui se instalase corbul rivalului? Corbul rivalului cu păr de ceai îngălbenit la lumina orei fără păsări? Ți se cerea un act de curaj monosilab? O raită în priveliștea jefuită a imboldurilor vecine cu macul? Da, e greu să-ți găsești un loc acolo unde se păstrează un nisip răsfiat între mâini de cărbune. E greu să duci cu tine vasele orfane ale orbitelor îndoliate. E greu...

Dar spune, tu care știi să-ți fluturi atrocitățile de lustru, strălucirile de obsedat al popasurilor arhipline de peștișorii dințați ai veștilor fără frunze, tu, mesager al abciselor înflorite cu sarea din lacrimi – răspunde:

Care s'a înecat întâi? Care a coborât treptele cu părul despletit și a înăsprit ondulațiile inegale ale posterității? Care a fugit din pieptul iubitei pe un cal furat la vecini? Care și-a ocolit mantaua, s'a [...]

Susan Howe,
pasajes de *Souls of the Labadie Tract*
Selección, traducción y nota: Marcelo Pellegrini,
en Valparaíso/Madison

Susan Howe, una de las poetas más destacadas de lo que en Estados Unidos se ha dado en llamar “Language Poets”, nació en la ciudad de Boston, Massachussets, el año 1937. Los poemas aquí seleccionados pertenecen a *Souls of the Labadie Tract* [*Las almas del territorio Labadie*] (New York: New Directions, 2007), su más reciente libro de poemas. Los textos que lo componen, de los que aquí se entrega sólo una pequeña muestra, no están numerados; aquí se les han asignado números con el propósito de darles un mejor ordenamiento para la lectura en traducción. Al final de cada texto en inglés, entre paréntesis cuadrados, se da el número de página al que cada poema pertenece. Dos porciones de tierra marcan las secciones de este libro: el “territorio” Labadie, lugar de Maryland donde se instaló una secta Quietista, cuyos miembros eran en su mayoría los seguidores holandeses del separatista francés Jean de Labadie, y la dirección postal 118 Westerly Terrace, de la ciudad de Hartford, estado de Connecticut, en el corazón de Nueva Inglaterra, lugar donde vivió Wallace Stevens la mayor parte de su vida. Dos territorios de la imaginación verbal norteamericana, unidos gracias a la invocación que de ellos hace una poeta decidida a rescatar las voces más ocultas de la esquina geográfica que habita.

M.P.

“Souls of the Labadie Tract”

1.

Poetry you may do the
map of Hell softly one
voice with viol in green
habit or consort twelve

Maniacs and Fantastics
in measured epic dactyl
Far back thinner coranto
one Labadist one Cynic

[30]

2.

I'll borrow chapel voices
Song and dance of treble
bass for remembrance Stilt-
Walker Plate-Spinner air
piebaldly dressed heart's
content embroiderer note
Distant diapason delight

[31]

1.

*Poesía tú puedes hacer
el mapa del Infierno con suavidad
una voz con viola en hábito
verde o consorte doce*

*Maniacos y Fantásticos
en medido dactílico épico
Lejos allá atrás el coranto decaído
un Labadista un Cínico*

2.

*Pediré prestadas voces de la capilla
Canción y baile de triplicado
contrabajo para la memoria hombre
en zancos malabarista el aire
moteado la felicidad
del corazón el bordador la nota
El distante diapason el deleite*

3.

Authorize me and I act
what I am I must remain
only suffer me to tell it

if I can beginning then
Then before—and then

[37]

4.

Analyze duration as you
wish to the world we are
from this moment forth

quick light clay dust we
dressed today in a hurry

[40]

“118 Westerly Terrace”

1.

In the house the house is all
house and each of its authors
passing from room to room

Short eclogues as one might
say on tiptoe do not infringe

[77]

2.

I want my own house I'm
you and you're the author
You're not all right you're

all otherwise it appears as
if you don't care who you
are—if you count the host

[78]

3.

Poets have imagined you
whoever you are implicit
melody familiar metaphor

bawdy tapestries archaic
pillage love patience the
scales the dogs the boots

[81]

3.

*Autorícenme y pretendo
lo que soy deberé serlo
sólo súfranme para decirlo*

*si es que puedo comenzar entonces
Entonces antes, y luego*

4.

*Analiza la duración mientras
le deseas al mundo que seamos
desde este momento*

*rápida luz arcilla polvo
hoy nos vestimos con apuro*

1.

*En la casa la casa lo es todo
la casa y cada uno de sus autores
yendo de una habitación a otra*

*Breves églogas como si uno las
dijera en puntillas no pasar los límites*

2.

*Quiero mi propia casa Yo soy
tú y tú eres el autor
Tú no estás bien tú eres*

*todo de lo contrario parece como
si no te importara quién
eres, si consideras el anfitrión*

3.

*Los poetas te han imaginado
quien quiera que seas implícita
melodía metáfora conocida*

*tapices obscenos arcaicos
saqueos amor paciencia las
escalas los perros las botas*

4.

I write nothing without
coming nearer—Go your
way as if I never appear
to myself or know what
wide windows are what
Laughter at night while
the agitated house slept

[105]

4.

*No escribo nada sin
aproximarme. Sigue tu
camino como si no me apareciera
a mí mismo o si no supiera qué
son las amplias ventanas que
la Risotada en la noche mientras
la agitada casa dormía*

Nota: en el poema [1] de la sección “Souls of the Labadie Tract”, las palabras “coranto” y “consorte” designan términos musicales. *Coranto*: courrante, corente, coranto, nombres dados a las familias de bailes de triple compás nacidos durante el Renacimiento tardío y el Barroco. *Consorte*: conjunto de instrumentos, a veces de la misma familia. El traduttore agradece la asistencia de *a. ajens* para este menester.

Kit Kelen, en Macao
pasajes de *from the living page*,
por Nicole Rio da Silva y Custódio Cavaco Martins.

a apoteose do poeta em palavras

para ser lido
para ser recordado
para ser sabido de cor
desbobinado
cuspidos por uma impressora
para ser aquecido
despido de alma
aliviado dos deveres do pensamento
para ser só
estas palavras aqui
para ser falado
de regresso à vida
é para isso que eu vivo

*

da crónica

estrelas chovem por entre os portões do vale
através dos quais os prados
quatro patas vagueiam
olhos inocentes entre fornos santos
vêm o fumo limpo subir
da crónica
ao escuro impertubável
só a voz aqui
escondida na reza
gira nos seus sonhos
como a chuva de lata de desejos
como os tanques em pijamas
continuam a vigiar a noite
tão negra que vês através dela
tudo isto pede para ser escondido
no primeiro abrir de olhos do dia

*

atravessa

depois a luz
parte o espelho
e dias desabam
como uma estrada
entre montes rolantes
verdes
cinzentos
escuros

the poet's apotheosis in words

to be read
to be remembered
to be known by heart
reeled off
spat from a press
to be run hot
soul bared
relieved of thought's duties
to be just
these words here
to be spoken
back to life
that's what I
live for

*

from the chronicle

stars rain through the valley's gates
beyond which the meadows
four-legged wander
innocent-eyes among saintly hearths
see the clean smoke rise
from the chronicle
into the imperturbable dark
only the voice here
hidden in prayer
spins on in dreams
like the tin rain of wishes
like the tanks in their pyjamas
set forth to survey night
so black you see through it
all this begs to be hidden
in day's first risen eye

*

step through

then light
takes the mirror apart
and days fall in
like a road
through rolling hills
gone green
gone grey
gone dark

Pasajes del *Atau Wállpaj p'uchukakuyninpa wankan*
(Anónimo/a, manuscrito de Chayanta, 1871),
traslape anónimo

farauste de los destinos,
¿cómo vamos a traducir
lo imposible – de traducir?

*

wayla wisa, señor
del sueño, primo hermano,
tú que morabas solo en las montañas
para estar más cerca del sol, taita
purificador; tú que sabes
qué dicen las montañas; tú que escuchas
de los labios yermos de las *chullpas*
lo que nadie escuchó jamás, acércate
ahora; ponme oreja:

lo que he visto en sueños
dos noches al hilo
no augura nada bueno.
al despertar, bañado en lágrimas,
una desazón sin nombre
me habrá invadido; en ambos sueños
gente adversa cubierta de hierro
emergía, abominable, de las entrañas
del suelo, devastaba
nuestras casas y llena de odio saqueaba
las moradas de oro de las *wak'as*
y el cielos y las montañas ardían en llamas,
como el pecho del *píllku*, coloradas.

farauste de los destinos, señor de los presagios,
anda y duerme un rato en tu morada
de oro; pudiera ser que soñando
llegues a aclarar mi sueño. anda.

*

ascendencia cara, incas
memorados, mi corazón está en ascuas;
¿qué presagio – qué traslape? el sueño
de nuestro inca atahualpa
está a punto de aparecer, de hacerse realidad.

*

farauste de los destinos, señor
del sueño, primo hermano,
con qué tristeza me hablas;
dime lo que has entrevistado.

*

soberano carísimo, inca
señor del mando, atahualpa,
entrevisto he cosas nefastas,
nada bueno presagian;
gente barbirroja viniendo por mar
en metálicas barcas.

*

sabremos los incas dar cuenta de ellos, de cierto;
encuétralos, inquiere a esos adversos barbudos,
wayla wisa, pregúntales
a qué vienen, a qué me buscan esos chatos.

*

barbudos adversos, gente cobriza,
¿a qué vienen a esta comarca,
a qué buscan a mi único señor, el inca?

*

wayla wisa, señor del sueño,
este adverso rucio y barbudo
en translación te dice: envío
somos del señor del Mundo,
a todos les toca prestarle oído.

*

antes que empiece a hacer girar
esta honda de oro, desbándate,
devuélvete a tus pagos, hombre cobrizo
que tal fuego ardes.

*

este poderoso señor en translación
te dice: no quieras atizar refriega
con nos; mejor anda a dar a tu señor
esta *qilqa* alias escritura o grafía.

*

adverso barbirrojo, ¿qué
blanca *chhalla*
alias hoja de maíz garabateada es ésta?

*

wayla wisa, señor del sueño,
esta *chhalla* que me trajiste nada me dice.

*

dámela, caro y único señor, inca mío,
déjame examinarla.

quién sabe qué dirá esta *chhalla*;
capaz que jamás llegue a saberlo.
de este lado parece una sarta de hormigas,
de este otro, huellas que dejan los pájaros
en el barro, junto a los ríos,
de este otro semeja ciervos patas pa' arriba
y si la observamos de este otro ángulo
diríase unas llamas cabizbajas
y aun cachos de ciervo.
¿quién pudiera traslapar – esto? im-
posible, señor mío, traslaparlo.

De nota. Dejo *chullpa*, *wak'a*, *pillku*, *qilqa* y *chhalla* no para señalar las insuficiencias del traslape (un traslape o, si se quiere, una traducción sin *trans-ducción*, se habrá entrevisto, abandona toda pretensión de establecer equivalencias), sino para subrayar el singular dato y don fronterizo que sobreviene cada vez en traslape. Salvo *qilqa*, las otras voces mencionadas ya han entrado al 'castellano andino'. **Chullpa** (o 'chulpa' en cast. andino): s. Momia. Cadáver conservado en tumbas antiguas. Cadáver seco, cadáver conservado o embalsamado. // Sarcófago antiguo. (*Diccionario bilingüe quechua – castellano*, T. Layme, 2ª ed., La Paz, 2007). **Wak'a** ('huaca' o 'guaca'): s. Dios. Divinidad. Deidad. Cosa sagrada. Ofrendas presentadas al Sol. Templos. Túmulo. Flores, plantas, etc., que se distinguen por su extraordinaria apariencia. Las grandes cordilleras, los nevados, los altos picos. Todo lo singular y sobrenatural (*Diccionario Queshwa – Castellano*, J. Lara, Los amigos del libro, 3ª ed., Cochabamba, 1991); Cf. *guaca* en el Diccionario de la R. A. E. **Pillku** ('pillco'): s. pájaro de pecho rojo (*Pharomachrus auriceps*); en el capítulo XXVII de su *Historia general del Perú* (c. 1613), Martín de Murúa apunta que los incas solían ofrecer... *las plumas de una ave que llaman ellos pillco, que son de hermosos colores y vista, y una ave que hay en los Andes* (cap. XXVII). **Chhalla** ("chala"): s. espatas y tallos secos de maíz, habas u otros cereales // adj. Liviano, ligero. (F. Layme, op. cit); Cubierta que envuelve la espiga de maíz (*Diccionario de bolivianismos*, N. Fernández, Los amigos del libro, 1980, citado por J.-Ph. Husson en *La mort d'Ataw Wallpa*, op. cit.). **Qilqa** o **Qillqa**: Escritura, manuscrito (J. Lara, op. cit.); papel carta, o escritura (*Vocabulario de la Lengua Qqichua*, D. González Holguín, Lima, 1608); es decir, si los incas se saltaron la escritura alfabética, sí dispusieron de otros modos de la grafía y de la firma, que la mayor de las veces llamaron *qilqa*. Al fin y al cabo, cómo no subrayarlo, este traslape no hubiera sido posible sin el camino entreabierto por J. Lara y J.-Ph. Husson y, también, por C. Itier y M. Beyersdorff. Rosal, diciembre del 2008.

[Línea 553] Waylla Wisa, layqa runa, / imainatátaj watusúnchij / kay wátuy mana atinata.

[100] Waylla Wisa, púñuj apu inka, / sispá wauqechay, / qan sayarqanki sapallayki / wayma pachata urqullapi / asllatawan sispamaykípaj / máyllij lnti Taytanchijman. / Qan yachanki imatachus / chay urkuna rimanku. / Qan uyarinki chullpakunaj / ch'arkiyasqa siminmanta / manan pij uyarisqanta. / Kunan qayllámuy, uyaríway. / Iskay tuta muspayniypi / manan allintachu rikuni. / Rijch'arijtiy wíqey jinalla, / phútiy jinalla jamuwan. / Yananchasqa muspayniypi / auqa q'íllay runakuna / ch'ichimunku míllay míllay / kikin jallp'a uramanta, / wasinchijta wankurqayanku, / llapa wak'akunanchijpa / quri wasinkunatari / llapata waykapayanku, / janajpachari, urqunari / pukalla, pukalla rauranku / kikin píllkuj qhasqun jina. / Waylla Wisa inka, riy, / puñurimuy asllallata / chay quri wasiyki ukhupi. / Icha ari musquyniykipi / muspayniyta su'icháwaj. / Riy ari, Waylla Wisa inka, / sispá wauqechay.

[174] Sínychij munásqay ñaupakuna / wíñay inkakunallay, / sínychij llakisqamin súnquy. / Imatacharipas watuni. / Apunchijpa muspayninqa / su'iman llujisiranayan.

[189] Iyau, Waylla Wisa, layqa runa, / púñuj apu, sispá wauqechay, / ima phutiytan rimanki, / willáway rikusqaykita.

[193] Ayauya, sínychij munásqay, / qhápaj apu Inkallay, / sajraykunatan rikuni, / manan imapas allinchi. / Sunk'a sapa runakuna / pukalla jamusqasqanku / mamaqhucha patallanta / q'íllay wánpuj ukhullanpi.

[372] Inkakunapunis atisunchij. / Riy ari, qan taripámuy / chay auqasunk'akunata, / tápuy imamanchus jamunku, / imajtinchus mask'awanku.

[385] Auqasunk'a puka runakuna, / imamántaj jamunkíchij, / imapájtaj apullayta, / Inkallayta mask'ankíchij.

[389] Waylla Wisa, púñuj apu, / kay p'áqu apu nisunki: / Aswan tijsi muyumanta / atípaj apu kachamuwayku. / Llapa llapa runakuna / payllatamin uyarinanku.

[442] Amaráj kay quri warak'ayta / muyuyta muyuchisqájtij / chínqay, tíjray llajtaykiman, / nina ráuraj puka runa.

[446] Kay sínychij apu nisunki: / Amapuni ñuqaykuwanqa / auqanakuyta yuyaychu. / Aswan allin kanqa qunayki / apuykiman kay qilqata.

[451] Auqasunk'a puka runa, / ima yúraj chhallachan kay.

[461] Waylla Wisa, púñuj apu, / kay chhallacha apamusqayki / mana imatapas niwanchu.

[464] Apámuy, sínychij munásqay, / sapan apu, Inkallay, / ñúqaj tapurqurináypaj / lmaninchus ari kaypiqa, / mana sina jáyk'aj pachapas / ñuqa yachayta atisajchu. / Kay chirunmanta qhawasqa / wátwaj sisiman rijch'akun. / Kay waj chirunmanta qhawasqa / chay mayu pata ch'aranpi / phichiukúnaj chakinpa / unanchasqan kikiñan. / Kaynijmanta qhawarisqa / rijch'akun ura umáyuj, / pata chakíyuj tarukakunaman. / Jinallatan qhawajtinchijri / ura umáyuj llamakuna jina, / tarukakúnaj wájrán kikin. / Pin kayta unánchaj kasqa. / Mana mana atiymanchu / unanchayta, apullay.